



CARTA AL VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURAS VIVAS COMUNITARIAS Y A LA CARAVANA QUETZALCÓATL

"Ña Kuni"

*Ña kuni, kui'va ña kua'a.
Satuvi'ñu si ña savi.
Satuvi'ñu si tatanaku.
Si yukuninu ña kava.
Si tu'un ña yuku kachi.
Si yo'ovi ña yuku kachi.*

"Mi Madre"

*Ña kuni, madre tierra.
Semilla de la lluvia.
Semilla del trueno.
Hija del cielo.
Palabra de las montañas.
Corazón de las colinas.*

"Minha Mãe"

*Minha mãe, mãe terra.
Semente da chuva.
Semente do trovão.
Filha do céu.
Palavra das montanhas.
Coração das colinas.*

Celerina Patricia Sánchez Santiago

México, abril de 2025.

A los pueblos de América Latina y el Caribe, a los movimientos culturales comunitarios, al Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, a los gobiernos locales y nacionales, a los organismos internacionales y a la sociedad civil organizada:

Los pueblos de América Latina llevan consigo la potencia de la diversidad, la ancestralidad y la resistencia. En el corazón de nuestras comunidades late la Cultura Viva Comunitaria, manifestada en cada expresión, saber y encuentro. Desde tiempos inmemoriales, la cultura ha sido el hilo conductor de nuestras identidades y autonomías, y son las organizaciones culturales de base comunitaria las grandes guardianas de este legado.

El Consejo Intergubernamental del Programa IberCultura Viva, vinculado a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), manifiesta su alegría y reconocimiento por la realización del VI Congreso Latinoamericano de Culturas Vivas Comunitarias, así como de la Caravana Quetzalcóatl y del Seminario Internacional "Cultura Viva Comunitaria: una escuela

latinoamericana de políticas culturales”, que reafirman la potencia de los procesos culturales comunitarios en América Latina. Esta programación representa un hito fundamental en la articulación, el intercambio y el fortalecimiento de las redes que impulsan la Cultura Viva como camino hacia la transformación social, la participación ciudadana y la valorización de la diversidad cultural de nuestros pueblos.

En los últimos años, hemos acompañado con entusiasmo la consolidación del Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en diversos territorios, y sabemos que este Congreso es fruto de la movilización de innumerables organizaciones, colectivos, artistas, educadores y activistas que dedican su vida a la construcción de sociedades más justas y solidarias desde la dimensión cultural. Podemos afirmar que la propia creación del programa IberCultura Viva, en 2014, es resultado de la articulación entre organizaciones de la sociedad civil y las experiencias de políticas públicas en el espacio iberoamericano.

El hecho de encontrarnos en México tiene un significado muy especial, en un contexto global marcado por el avance de la xenofobia y los fascismos, alimentados por desigualdades históricas. Enfrentamos una crisis en las relaciones de cooperación, donde los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los principios de la democracia y la justicia social están siendo puestos en cuestión. América Latina es una región de diálogos culturales continuos, fruto de colonizaciones, flujos migratorios y resistencias de los pueblos originarios y afrodescendientes. La Cultura Viva Comunitaria reafirma la importancia de la diversidad como base para sociedades más inclusivas y solidarias, acogiendo a quienes se desplazan en busca de mejores condiciones de vida y garantizando que los territorios sean espacios de intercambio, reconocimiento y pertenencia.

Agradecemos profundamente al pueblo y al Gobierno de México por su cálida acogida. Los Estados Unidos Mexicanos desempeñan un papel central en la cultura latinoamericana, siendo uno de los epicentros del arte y la expresión cultural de la región. El legado artístico y cultural de México sigue siendo un referente para los movimientos de resistencia y afirmación identitaria en toda América Latina. Sus pueblos originarios son parte inseparable de la cultura viva mexicana, que continúa renovándose y fortaleciéndose a través de las prácticas comunitarias y la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales. El país es cuna de movimientos artísticos de gran impacto, como la artesanía, el muralismo y el surrealismo. La obra de sus artistas no solo revolucionó el arte latinoamericano, sino que

también reafirmó la identidad cultural e histórica de los pueblos originarios, las luchas sociales y la riqueza simbólica que compone nuestra región.

Ante la emergencia climática global, las Culturas Vivas Comunitarias tienen un rol esencial en la construcción de la justicia climática. Los grupos culturales de base comunitaria promueven formas de vida que se oponen al antropocentrismo y al consumismo depredador, defendiendo la armonía entre los seres humanos y la naturaleza. Inspiradas en la cosmovisión de la Madre Tierra (Pachamama) y en las prácticas ancestrales de cuidado del medio ambiente, estas comunidades son las que más contribuyen a mitigar el calentamiento global, y al mismo tiempo, están entre las más vulnerables a sus consecuencias, especialmente frente a eventos climáticos extremos. Reafirmamos la necesidad urgente de fortalecer estos grupos y reconocer su importancia en la preservación de los ecosistemas y en la construcción de alternativas sostenibles para el futuro del planeta, temas que serán llevados a la COP30, en Brasil.

El Programa IberCultura Viva reafirma su compromiso con los principios que mueven la Caravana, el Seminario y el Congreso celebrados en México. La cultura es un derecho fundamental, y su reconocimiento y fomento son esenciales para la construcción de un futuro sostenible y equitativo para nuestra región.

En estos 10 años, IberCultura Viva ha sido fundamental para el proceso de institucionalización, sostenibilidad, expansión y difusión de políticas culturales de base comunitaria en la región. Desde sus inicios, se convirtió en un horizonte y un modelo para la construcción de este tipo de política y la generación de espacios participativos para la sociedad civil.

IberCultura Viva ha colaborado con procesos de articulación entre diferentes áreas de los Estados, pero también al interior de las instituciones culturales, priorizando políticas culturales de base comunitaria y demostrando su potencial transformador. Sobre todo, en lo que respecta al acceso y ejercicio de los derechos culturales por parte de las poblaciones más marginadas. Y también en lo que se refiere a la gestión asociada y al trabajo en red.

Los 10 años de IberCultura Viva han sido 10 años de construcción colectiva, de toma de decisiones democráticas y plurales, de intensos debates y profundas transformaciones; de contribuciones a las políticas culturales de base comunitaria en los países, pero también de aportes de los países al fortalecimiento y expansión del Programa. Los resultados y logros de este recorrido se han reunido en una publicación titulada "IberCultura Viva +10 años". Además de un recorrido histórico, el libro incluye capítulos sobre el

desarrollo de políticas culturales comunitarias en los países del espacio iberoamericano; el trabajo en red para fortalecer las capacidades de gestión y fomentar la articulación de organizaciones culturales comunitarias; las acciones del Programa destinadas a incentivar diversas formas de convivencia social y la importancia de las manifestaciones culturales comunitarias; así como información sobre los países que integran el Programa y el funcionamiento de la cooperación entre ellos.

El Programa IberCultura Viva llega a México con el compromiso de otros 10 años de diálogo y construcción colectiva. Con el compromiso de potenciar y articular redes, organizaciones, colectivos, maestras, maestros y experiencias gubernamentales. Con el compromiso de consolidar la Cultura Viva Comunitaria como política de Estado en nuestros países y de fomentar la expansión de las políticas culturales comunitarias a más países del espacio iberoamericano, así como a países de otros continentes.

Cabe destacar que el Programa IberCultura Viva, que ha apoyado y participado activamente en los últimos congresos, expresa su preocupación ante decisiones que alejan a los Estados nacionales y locales de los procesos de construcción de la Cultura Viva Comunitaria.

Comprendemos y respetamos la autonomía de los movimientos sociales y culturales en su organización y en las estrategias para construir sus espacios de articulación e intercambio. Sin embargo, reafirmamos que los Estados tienen un papel fundamental en la implementación y consolidación de políticas culturales estructurantes. El diálogo y la construcción de puentes entre gobiernos y sociedad civil son aún más necesarios en un contexto global marcado por la intolerancia y el avance de posturas autoritarias.

La Cultura Viva Comunitaria es un derecho, y como tal, debe ser promovida, garantizada y protegida mediante mecanismos institucionales. La existencia de políticas, programas, instrumentos de fomento, salvaguarda del patrimonio, marcos legales y espacios de participación ciudadana, como los Puntos de Cultura, son conquistas históricas de las organizaciones comunitarias en diálogo con los Estados. La continuidad, profundización y cualificación de este diálogo es condición necesaria para garantizar los avances logrados y potenciar las políticas públicas de cultura que contribuyen a la sostenibilidad del movimiento de Cultura Viva Comunitaria.

Además, es fundamental que los espacios de articulación apoyados por el Programa IberCultura Viva se realicen de manera abierta y amplia, garantizando la inclusión de todas las voces y perspectivas que conforman la inmensa red de grupos culturales comunitarios en América Latina. En

caso de ser necesaria la definición de delegaciones, es imprescindible que las reglas para su elección sean claras, públicas y accesibles, permitiendo la participación democrática de todos los grupos y agentes culturales comunitarios. Solo así podremos garantizar procesos representativos que fortalezcan la diversidad y la pluralidad de expresiones culturales de nuestra región.

Seguimos comprometidas y comprometidos con los principios de la cooperación internacional, el buen vivir y la justicia cultural. Hacemos un llamado a los movimientos culturales, a los gobiernos y a los organismos internacionales para reafirmar la cultura como un derecho fundamental y un pilar de la democracia participativa.

Seguiremos tejiendo, juntas y juntos, esta red de sueños y resistencias.

¡La Cultura Viva Comunitaria es nuestra fuerza, nuestro presente y nuestro futuro!

¡Que viva la Cultura Viva Comunitaria!

Con profunda admiración y compromiso,

Consejo Intergubernamental del Programa IberCultura Viva, vinculado a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) – compuesto por los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

